

# EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.  
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja  
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.

Los pedidos de números sueltos se sirven a provincias al precio de 10 céntimos número corriente.

Número suelto, 10 céntimos.

## Fracasos del Régimen.

Al parecer, el grave problema planteado por los militares ha entrado en un compás de espera, sin que esto signifique abdicación de los propósitos que les movieran a tomar la actitud que en tan grave aprieto ha colocado al Gobierno. El Ejército espera soluciones inmediatas, y aguarda a que en las alturas tomen las medidas oportunas para acabar con los privilegios irritantes, para dotar a las fuerzas armadas de los medios necesarios para la defensa de la Patria, y que nadie pueda culparle de los desastres a que nos veríamos nuevamente expuestos de seguir en el criminal abandono en que los Gobiernos dejaron a los Institutos armados.

No, no hay indisciplinas, ni rebeldías, ni imposiciones por parte del Ejército; cansado de sufrir y esperar, constituyó Juntas, que velaran por su decoro y por el de la Patria; quien faltó y quien los empujó a tomar resoluciones enérgicas fué quien, en vez de atender tan justas reclamaciones, trató de imponer su autoridad para disolver esos organismos y dejar que las cosas continuaran en el mismo estado, sin reparar injusticias, sin facilitar elementos, dejando murmurar y maldecir de quien se sacrificó heroicamente en bien de los mismos que hoy les desamparan.

Se avecinan tal vez tiempos en los que haya de actuar el Ejército y los Institutos armados, que esperaron reformas orgánicas y elementos de combate, y no quieren pasar por el bochorno de las antiguas vergüenzas y cargar con las responsabilidades de los que, más atentos a la orgía y a la francachela, dejaron de cumplir las sagradas obligaciones que les imponía la defensa de la Patria. Ni uno siquiera de los causantes de nuestros últimos desastres fué residenciado; los mismos hombres y los mismos partidos continuaron aplicando sus gastados procedimientos y sus malas tretas, y lejos de reparar los daños y prevenirse para nuevas contingencias, aumentaron los gastos, repartiendo el presupuesto entre amigos y paniaguados, y eso no podía ser ni podía continuar.

Por eso la nación en masa ha visto con satisfacción y aplauso la noble actitud de los militares, y espera ansiosa la solución del conflicto, en el que han de salir maltrechos estos hombres y estos partidos que, creyéndose en el mejor de los mundos, se gozaban disfrutando las delicias del Poder y repartiendo entre la familia y los amigos los puestos preeminentes, los honores y los sueldos.

Llegó el tiempo de que todo eso se acabe, y al Ejército cabrá la honra de

regenerar al país a la vez que vela por la honra de la Patria.

### IMPRESIONES MADRILEÑAS

Si pudiéramos apreciar todo lo que representan para Europa sus contiendas presentes, juzgaríamos la trascendencia que se encierra en estos momentos e intervalos de calma aparente en el combate. Se paran y descansan millones de hombres que suponen los ejércitos armados, pero no cesa el dolor ni se para la necesidad que confina el hambre; los estómagos no aguantan, ni esperan los males, ni descansan los odios; todo el ejército de torturas y luchas que sigue a los soldados, más se acrecienta y aviva con el tiempo, que es el mayor enemigo de esos problemas, y su dilación los agrava y complica. De tal modo se pone y plantea la contienda que vamos a ver, está iniciado y registrado el fenómeno, cómo las armas hacen la solución, sinó imposible, sí indefinida, pues todo el ingenio se reduce a cubrir las bajas de la metralla con nuevos hombres, a tener reservas disponibles, procurando aventajarse y sobreponerse los combatientes; pero pueden reponerse la falta y escasez de alimentos y los medios para producirlos, confeccionarlos y transportar los exhaustos recursos que sustentan las fuerzas vitales ya agotadas?

La totalidad de los instrumentos de trabajo enmohecidos se hallan; territorios inmensos, infecundos y estériles permanecen, y millones de seres siguen agotados de paciencia, muertos de hambre, esperando, en vano, la vuelta de sus sostenedores, los que cuidaban su hacienda, abandonada y perdida, sin que el gran sacrificio les deje libre, y nuevas locuras siguen reteniéndoles atados al cañón, sirviendo a odios ajenos y ambiciones extrañas, y viendo cómo se retira el momento de permanecer con los suyos, donde está su corazón, su paz y ventura, condenados a fabricar su propio mal, la desdicha de su hogar y de su patria.

Una guerra tan gigantesca, que no respeta las lecciones tremendas de sus derrotas, y ni se detiene ante la revolución y el hambre, que consume a sus pueblos, ¿en qué puede terminar, sinó en el total exterminio? «La victoria tiene que ser nuestra», se acaba de repetir por centésima vez en la Cámara francesa, donde hace un siglo no se oyen más que delirios políticos, nada de paz ni de tregua; si los socialistas franceses intentan ir a Estocolmo, se les prohíbe; si el hambre lleva a la huelga y a la amenaza a millares de obreras y trabajadores, se les persigue y condena; y a Rusia se la envían emisarios que persuadan a los revolucionarios para continuar la lucha. A la cuenta de sus territorios invadidos irán sumando los trastornos internos, que inician el hambre y la revolución, y la idea de guerra les obsesiona, y se entonan himnos a la victoria.

Ha de ser suya; como si el hambre alguna vez hubiera sujetado a su voluntad los destinos humanos, variando e imponiendo a su capricho la historia y el porvenir de la humanidad. La soberbia puede cegar a los hombres hasta ese extremo, haciéndolos energúmenos y perversos en grado infinito.

Si la guerra es considerada como un castigo y los hombres no escarmientan ni rectifican sus planes y ambiciones, para que entren en cordura será necesario otro u otros azotes, y así parece que sucederá; la paz no viene por ningún lado, el hambre y la revolución amenazan por muchos; cambia de aspecto la guerra, no

acaba, y en vez de balas, lo que se necesita para vencer es pan y subsistencias.

Tampoco en esto parece que lleven ventaja los aliados a los centrales. Si en esta fase del conflicto les ganan la partida éstos a sus rivales, pueden pensar en otros medios para el decantado triunfo y sonada victoria los franco-ingleses, y siga la guerra.

### Para el Sr. Gobernador.

Como después de las diversas órdenes dadas por V. E. para evitar los abusos que el Alcalde de Azután venía cometiendo en el reparto de los terrenos comunales llamados «Prados y Viñas», pudiera creerse que las diferencias entre el pueblo y el Alcalde habían terminado por haberse cumplimentado por éste las disposiciones de la Superioridad, llamamos la atención de V. E. para que sepa que así como dicho Alcalde dejó sin cumplir la orden dada por vencencia en primeros de Abril, tampoco cumplimenta la segunda que por conducto de la Guardia civil se le remitió a mediados de Mayo; es más, el tal Alcalde está dispuesto a reirse de cuanto se le ordene y a hacer su capricho y su gusto en contra del pueblo y de la superior autoridad de la provincia, porque, como el dice, en

«AZUTAN SOLO GOBIERNA EL»

De la rectitud de V. E. esperamos que le hará entrar en razón al monterilla de Azután, haciéndole cumplir lo mandado primeramente, porque es justo y como tal lo reclama todo un pueblo que se vé oprimido por las extralimitaciones abusivas del mandarin de tanda, y en segundo lugar, porque de no interponer todo el peso de su autoridad cortando los abusos, pudiera surgir en ese pueblo un conflicto de gravísimas consecuencias.

Esperamos, Sr. Gobernador, su favorable intervención en el asunto, y aplaudiremos o censuraremos su gestión, según V. E. obre en el particular. El asunto es de grave trascendencia y le daremos toda la amplitud necesaria para impedir que ese Alcalde siga atropellando al pueblo y burlándose de todos.

Por hoy basta.

### Reembolsos parciales o amortización lenta del CRÉDITO AGRÍCOLA

He defendido en anteriores artículos la conveniencia del largo plazo y réditos bajos en la concesión del Crédito Agrícola; pero el capitalista, que es un señor muy respetable y exigente, sale a nuestro encuentro, y, malhumorado, contesta que eso no puede ser, porque con semejantes condiciones sufrirá daño, y tanto mayor cuanto más largo sea el plazo que otorgue, durante el cual ha de estar sin el capital, sin percibir beneficio alguno y sin poder disponer de su dinero para emplearlo en algún otro negocio más productivo; y sobre todo, que aun aviniéndose al plazo largo, en atención al riesgo que corre su capital, no puede de ningún modo conformarse con los réditos bajos.

La dificultad no es pequeña, y como no es posible resolverla bajo el punto de vista del capital, porque sus consideraciones serían perjudiciales al labrador que requiere dinero en esas condiciones de largo plazo e interés módico, es forzoso buscar otra fórmula que nos dé resuelto el problema, y esta es la de los reembolsos parciales o amortización lenta del capital prestado.

Un escritor francés, hablando de esto mismo, dice: «La garantía de un préstamo hipotecario

se encuentra en el inmueble, cuyo valor no puede desaparecer por completo, y, por consiguiente, el préstamo hipotecario puede ser concedido a largo plazo. Mas el Crédito personal descansa sobre bases menos invariables, sobre la honradez, la actividad y laboriosidad del labrador, que pueden disminuir o desaparecer sobre sus bienes, que pueden ser disipados, y por tanto, las garantías del Crédito personal están más expuestas que las del hipotecario. En estas condiciones, ¿no es oportuno recurrir a la amortización, que, disminuyendo la deuda cada año, atenúa los riesgos en la proporción en que las presunciones de solvencia, apreciadas en el momento del préstamo, pierden su certidumbre?»

Veamos si lo expuesto es conveniente al capitalista. Indiscutiblemente lo es, y con la adopción de semejante procedimiento, el largo plazo, lejos de perjudicarlo, le favorece, porque a medida que el tiempo transcurre, el capitalista, sin tener que esperar al vencimiento del préstamo de antemano prefiere para percibir el total de su capital, *parcialmente* se va reintegrando de ese mismo capital, y cuanto más frecuentes sean las entregas parciales, no sólo se amortiza progresivamente la deuda, sino que el riesgo de perder su dinero cada vez es menor.

Con los reembolsos parciales, el capitalista, como no tiene que esperar al fin del plazo para reintegrarse del total del dinero prestado, puesto que, cuando aquél llega se ha hecho cobro en su mayor parte, al percibir periódicamente entregas parciales, como es capital que nuevamente vuelve a su poder, puede disponer libremente de él y ponerlo enseguida en circulación, lo que necesariamente habría de reportarle otra segura ganancia, con lo cual se compensaría del módico interés a que prestara su dinero.

También es conveniente este sistema al labrador que recibe el préstamo, y sobre este particular no creo haya necesidad de insistir mucho, porque de sobra es conocido que el labrador no siempre tiene dinero, sino solamente en determinadas épocas del año, a raíz de cuando obtiene los frutos de su labor y cosecha; y como durante él son varias las ocasiones de percibir rendimientos, según sea la clase de producción que practique, en esas épocas muy bien pudiera fijarse las fechas para efectuar los reembolsos o amortizaciones parciales.

Esto sería grandemente beneficioso para el labrador prestatario, porque sin molestia alguna le sería fácil desprenderse de parte de sus ganancias para amortizar su deuda, con lo que conseguiría, no sólo que disminuyeran los réditos, si que también evitaría el peligro de quedarse sin dicho dinero, que aun gastado en cosas productivas, será muy difícil hacer coincidir los beneficios de ellas precisamente en la ocasión en que por espirar el plazo del préstamo necesita dinero para saldarle.

Cuanto fijen atención en los trastornos que el problema llamado social origina en el mundo con sus antagónicos intereses de pobres y ricos y del capital y el trabajo, no ignoran que, hasta que los Prelados de la Iglesia han dado la norma para conciliar esos opuestos anhelos, y han sentado las bases para que no sea una utopía, sino una hermosa realidad, las reivindicaciones de las diferentes clases que integran la sociedad, singularmente las de las más menesterosas y merecedoras de auxilio, nadie se ha cuidado de procurar el mejoramiento de dichas clases, facilitándolas elementos de defensa, de desarrollo, de ayuda mutua y de recursos económicos.

Extraordinariamente grandes son las conquistas que en el orden social se han conse-

guido, y sorprendentes los resultados ya logrados; pero no por los elementos mal llamados socialistas, que pomposamente se denominan *redentores del pueblo y camaradas del pobre*, ¡fementido nombre el que se arrogan!, pues si a los hombres se les conoce por sus obras, las de estos farsantes y explotadores de las gentes sencillas no merecen sino la más execrable reprobación, porque ellas no están inspiradas ni alentadas más que por el odio, la discordia, la resistencia, la guerra y la destrucción, como lo prueban los pueblos que han tenido la desgracia de escucharles, y de los cuales han huído horrorizados la paz, la obediencia a los deberes que los ciudadanos tienen para con la sociedad de la cual forman parte, imperando en su lugar la anarquía, el despotismo, el insulto, los desmanes de todas clases, los atentados a la libertad y a la propiedad individual y toda serie de coacciones, sin que en nada aparezca ya el amor fraternal y el respeto a las personas y a las cosas; no, de ningún modo podrán recibir los pueblos de esos elementos el remedio a los males que padecen; sólo de la Iglesia, Madre amantísima de todos los hombres, es de quien pueden esperarlo; sólo en sus doctrinas y en sus obras, que por todas partes difunde y propaga, está la solución del problema que a todos nos envuelve.

Los Prelados de la Iglesia, siguiendo las muy sabias enseñanzas del inmortal Pontífice León XIII, compenetrados de las necesidades de los pueblos encomendados a su paternal cuidado, fundan en todos ellos instituciones sociales; y nuestro sabio Cardenal Primado, propulsor del movimiento social en España, con la clarísima intuición con que ve todas las cosas, y lleno de entusiasmo y amor hacia sus súbditos, ha sabido conmover su vasta Diócesis en una común aspiración, y participando Sacerdotes y fieles de su legítimo deseo, como por ensalmo, y obedeciendo todos a su voz, han formado infinidad de Sindicatos Católico-Agrarios, Cajas Rurales y Cooperativas de todas clases; y para que todas estas obras no vivan aisladas y obtengan el sumo de los beneficios de la asociación, recientemente ha creado la Federación Agraria Diocesana, que es el complemento, y mejor aún, el coronamiento de la magna labor social que viene realizando en el Arzobispado.

Pues bien: como hasta que la Iglesia ha fundado y por doquier extendido esas instituciones sociales, sólo existían en los pueblos los profesionales de la usura, éstos, por ninguna razón ni consideración de ningún género, admitían de los prestatarios entregas parciales para amortizar lentamente el capital, y los pobres labradores, cogidos en esas férreas mallas, tenían que esperar al vencimiento del préstamo, haciendo entonces entrega, y de una sola vez, del total del capital recibido y sus correspondientes réditos.

Pero cuando llega ese vencimiento, ¿tendrán todos disponibles el capital y los intereses para devolverlos al usurero? La experiencia enseña que no todos son tan afortunados que lo pueden hacer, y lo que en ese momento tan difícil les es, no lo hubiera sido si en las épocas en que contaban con dinero, producto de sus cosechas, si el prestamista les hubiera admitido entregas parciales; con las que, a la vez que disminuía la deuda, aminoraban los réditos del resto del capital que les quedara para saldar hasta el vencimiento del préstamo.

Dice un adagio vulgar: «Dinero a mano, dinero a daños», y eso le sucede al labrador cuando no puede practicar el sistema de reembolsos o amortizaciones parciales. En la época que tiene dinero no se acuerda de que el fin del préstamo llega y lo emplea en cosas útiles o lo gasta en las propias necesidades; pero se écha encima ese vencimiento, y entonces son sus apuros, y a veces hasta su propia ruina.

Así como es muy otro el procedimiento que siguen los Sindicatos Católico-Agrarios y Cajas Rurales, fundados por iniciativa de los Prelados, que en los préstamos que conceden a sus asociados tienen por norma admitir reembolsos parciales de los prestatarios, de igual suerte deberían adoptarla cuantas entidades bancarias o capitalistas realizan préstamos a los labradores que integran esos mismos Sindicatos.

RAFAEL LUGO,  
Económico de La Estrella.

En atención a la festividad del jueves 7, retrasamos un día la salida de nuestro periódico, rogando benevolencia.

## Por el fruto los conoceréis.

Uno de los desacreditados y hueros parlanchines extranjeros—esa gente no es española, son extranjeros disfrazados de españoles—que hablaron hace unos días en la Plaza de Toros, con motivo de la manifestación—no mitin, que esta palabreja huele a cien leguas a britanismo—izquierdista o aliadófila, o antipatriótica, que es lo mismo, en la que no hicieron más que repetir de nuevo las sandeces de siempre, tuvo el pésimo gusto de sacar a relucir el trabuco carlista, despotricando cuanto le vino en gana contra esa familia invicta de héroes tradicionalistas, quienes, en todos sentidos, están cien codos por encima de los oradorcillos hueros y vanos, y quienes han demostrado a la faz del mundo y en diversas ocasiones, que no vienen del campo del miedo, y que saben luchar y morir por las causas más nobles y santas, como son las que componen su lema: «Dios, Patria y Rey», y quienes, en fin, hoy mismo están con el arma al brazo, dispuestos a todas horas a derramar su sangre para defender el honor de la desgraciada Nación española contra todos sus enemigos, ya sean éstos de fuera—ya sean de los que tenemos dentro de casa—esos que aparentan defender el honor de España y después la llaman «Caricatura de Nación», insultan al Ejército, llenando de lodo a su Patria y manchan las páginas de su Historia con semanas trágicas, rivalizando en barbarie con los vándalos y haciéndose dignos de figurar en primera línea junto a los cafres.

Y los afiliados a esos partidos son los que pretender empañar las immaculadas glorias del partido de la Tradición!

Si otras obligaciones más perentorias no me lo impidiesen, me dedicaría con sumo gusto—aun cuando comprendo que sería para mí una empresa muy ardua y tal vez superior a mis fuerzas—a escribir unos artículos que se titularan: «Vidas paralelas» y cuyo objeto había de ser describir a grandes rasgos la vida y hechos de los hijos más ilustres del partido carlista, parangonándolos con la vida y hechos de los hombres más ilustres afiliados a los partidos de la extrema izquierda. De este modo, por el fruto se conocería la bondad del árbol; pero ya que esto no me es posible, quiero dar a conocer las heroicidades y maravillas verificadas por uno de los ídolos más principales y más venerados en esos partidos de la cáscara amarga. *Ab uno discipulerunt omnes.* Su trágica muerte conmovió a todos los Centros revolucionarios y masonicos del orbe. En su honor se levantó una estatua en Bruselas, y los alemanes tuvieron el buen gusto de derribarla, cosa que todos los buenos españoles agradecemos en el alma.

Y para que no se me tache de parcial, voy a transcribir íntegro un artículo que fué escrito en Bélgica a raíz de los vandálicos sucesos verificados en la Capital del principado de Cataluña, y que fué publicado por el *New York Freeman's Journal*, con el título: «Ferrer el mártir».

Tiene, pues, la palabra, el periódico neoyorquino.

(Namur, Bélgica, Dic. 12)

«El *Freeman's Journal* correspondiente al 13 de Noviembre, trae correspondencia especial, tomada de uno de sus colegas de New York, del *Evening Post*, referente a la cuestión de Ferrer. Los hechos principales han sido referidos cuidadosamente y con imparcialidad por el corresponsal, quien, a diferencia de otros escritores de la prensa seglar, ha guardado un profundo silencio tocante a la crítica del pueblo español y de sus instituciones. Mucha tinta se ha desperdiciado con motivo de la ejecución del anarquista barcelonés; se han prodigado con demasía las simpatías públicas hacia la última víctima del clericalismo, y en algunos lugares, como en París, ha corrido la sangre para vindicar los derechos del populacho, condenando este nuevo ultraje hecho a la libertad del pensar. Francisco Ferrer ha sido inscrito en el martirologio masonico, y en adelante compartirá con Jordán Bruno y otros de la misma laya los honores póstumos a que se hacen acreedoras las almas de gran temple, y que, aun a costa de sus vidas, han protestado enérgicamente contra la intolerancia y el oscurantismo religioso.

Los amigos de Ferrer han presentado a éste como hombre de gran cultura, magnánimo, liberal, grandemente interesado en el progreso

de la educación, y que ha sacrificado tiempo y dinero a fin de llevar adelante sus proyectos filantrópicos. Por este motivo, por sus opiniones, por sus enseñanzas, ha sido condenado a muerte, no por haber tenido parte en las revueltas de Barcelona. Fué enemigo acérrimo de la monarquía y del clericalismo, y esto ha sido su ruina. Tal es la pintura que hacen de él sus amigos y admiradores.

Para demostrar cuán lejos está el ídolo del día de merecer las alabanzas populares, y a la vez cuán injustamente proceden los que condenan la conducta de las Autoridades españolas en este punto, bastará echar una rápida ojeada sobre los hechos principales de la vida de Ferrer. Nació éste en un pueblecillo cercano a Barcelona. Su padre era tonelero. Siendo todavía joven Ferrer, manifestó tener simpatías por la república y por el ateísmo, y a los pocos años se afilió a la masonería. Comprometido por haber tomado parte en la revolución de Cataluña, tuvo que salir de España el año 1885, y se fué a París, donde se ganaba la vida enseñando el castellano.

Mientras tanto abandonó a su mujer y demás familia; pero durante su estancia en la capital de Francia, su mujer, provocada por los malos tratos que de él recibiera, intentó quitarle la vida con un revólver, por lo cual estuvo un año en prisiones».

ARENAS.

(Continuará.)

## CURIOSIDADES

### Anécdota.

Hace algunos años, en un pueblo de Andalucía murió de repente el marido de una anciana señora sin hacer testamento, lo que privaba a la viuda de la herencia; para asegurar ésta, ocultó la muerte de su esposo comprometiendo a un zapatero vecino que se parecía al difunto, para que se pusiese en el lecho en lugar de su marido, y desde allí dictar un testamento a favor de la viuda.

Llegó el Notario, y la viuda, toda llorosa, dirigió al fingido enfermo las preguntas necesarias para que manifestara su última voluntad.

El zapatero suspiró profundamente y poniendo la cara de un moribundo, respondió con voz débil y agónica.

—Mi intención es de dejar la mitad de todos mis bienes a mi querida esposa, y la otra mitad al anciano zapatero que vive junto a mi casa; es un buen hombre cargado de familia, y que ha sido con nosotros un buen vecino, y merece ser socorrido.

A estas palabras la viuda quedó como el que recibe un jarro de agua fría; pero por temor de perderlo todo, se resignó a partir la herencia con el astuto zapatero.

Los habitantes de Nueva Caledonia tienen, según parece, la costumbre de contar por medio de la mano y de cuatro de sus dedos. Contar con los dedos no parece muy extraño; pero hé aquí lo original del caso:

Cuando estos indígenas, después de haber contado cuatro dedos llegan a la cifra de cinco, en lugar de llamarle cinco, le dan el nombre de *mano*. Seis es, por consecuencia, «una mano y un dedo». Siete, «una mano y dos dedos». Diez, es «dos manos»; pero veinte, en lugar de ser «cuatro manos», es «un hombre». Cuarenta, es «dos hombres», etc. Así, para decir *cuarenta y ocho*, se dice, según este sistema: «dos hombres, una mano y tres dedos».

## PROVINCIALES Y DIOCESANAS

### NOVÉS

En breve se celebrará en este pueblo la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en las Escuelas, como también en muchas casas particulares.

### PUEBLA DE MONTALBÁN

En la Iglesia de los Padres Franciscanos se ha celebrado este año, con toda solemnidad, el Mes de María, habiendo asistido a los cultos buen número de fieles, atraídos sin duda por su acendrado amor a la Reina de cielos y tierra, y por el placer de escuchar los hermosos y variadísimos Motetes que durante todo el mes ha interpretado, con exquisito gusto, el patrido coro de voces que componen la Capilla del Con-

vento. Particularmente ha llamado la atención a todos los que hemos tenido el honor de asistir a dichos cultos una preciosísima despedida del Maestro Hernández, que se cantaba cada tercer día. Y con objeto de que el final de estas fiestas fuese digno remate y coronación de ellas, la piadosa señora e insigne bienhechora de la Comunidad, D.<sup>a</sup> María del Río, viuda de Echevarría (D. Tomás), encargó una Misa solemne para el último día, que fué la celebrada por el R. P. Guardián de la casa, Fr. Jesús Jiménez, siendo asistido por los Padres Emilio Gago y Teodoro Santos.

La Capilla, formada de jóvenes coristas, interpretó admirablemente una Misa de Bordeses a dos voces.

—En la misma Iglesia se están celebrando también con rumbo los «Trece Martes» de San Antonio. Las coplillas del santo taumaturgo son cantadas por un escogido grupo de niños.

CORRESPONSAL

## Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN MADRID

Surgió un grandísimo disgusto en mi familia, imposible de evitar, por más que recurrí a todos los Santos de mi devoción y a la Santísima Virgen. El asunto nos pareció insoluble, mas recordando las gracias y favores que la Santísima Sor María de Jesús concede a sus devotos, me postre ante su imagen y la pedí con fervor arreglara ella lo que nosotros no podíamos. Fué su intercesión tan eficaz delante de Dios, que a las veinticuatro horas todo estaba solucionado a nuestro gusto, devolviéndonos la paz y alegría alterada. Yo lo tengo por un milagro, por que no se explica de otra manera, y así lo digo a todos. En agradecimiento a esta querida bendita Santita, he girado una limosna para su beatificación, esperando que me ha de conceder otros favores que la pido.—JUANA LONTOX.—31 de Mayo de 1917.

EN UN CONVENTO DE CARMELITAS

En dos días nos arrebató la muerte a una Religiosa de nuestra Comunidad de una enfermedad que luego parecía contagiosa, pues me atacó a todas. Temiendo el funesto desenlace de la difunta en las demás, acudimos a nuestra Santita, María de Jesús, de la que somos muy devotas, suplicándole que nos librara de esta especie de epidemia, y si así nos lo alcanzaba daríamos 25 pesetas de limosna para su beatificación. No dudamos que ha oído nuestra súplica, porque todas salimos pronto y bien del contagio. Muy agradecidas a este favor de nuestra Venerable Madre María de Jesús, queremos que publique esta gracia en su honor, para que otras Comunidades se encomienden a ella, a la vez que hemos entregado la limosna ofrecida. M. C., Priora.—29 de Mayo de 1917.

**COLEGIO**

**SACRAMENTO**

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm. 7.

**TORRIJOS**

# Las Fiestas del "Corpus, en Toledo.

Como dijimos en nuestro número anterior, todas las Corporaciones, entidades y fuerzas vivas de la población han rivalizado en entusiasmo por realzar y dar extraordinario esplendor a la mayor y más simpática fiesta de las que en nuestra ciudad se celebran, procurando por este medio la atracción de forasteros y, por tanto, el mejoramiento moral y material de nuestro comercio, industria y nombre.

Dieron principio los festejos el día 6, a las doce de la mañana, con la exhibición, en la galería exterior del Ayuntamiento, de los gigantes y cabezudos tradicionales, mejorados notablemente de indumentaria y aseo, recorriendo desde dicha hora hasta las dos de la tarde las principales calles de la población, acompañados de una hermosa carroza anunciadora que representaba admirablemente todo cuanto la litografía había estampado en el cartel anunciador que, con gran profusión, nuestro Municipio había fijado, con un mes de anticipación, en los sitios más céntricos de las demás provincias, pueblos de la nuestra y en la propia capital. Entre los gigantes y cabezudos y la carroza, una Banda de Música alegraba el ánimo de los toledanos que, al paso de la comitiva, salían gozosos a puertas y ventanas, regocijándose más y más al apreciar la alegría y entusiasmo que los niños y niñas de la población sentían al acompañar con gritos y aplausos calurosos a los cabezudos y gigantes, cuyos bailes tanto nos emocionan a la primera edad.

Después, a las cinco de la tarde, tuvieron lugar las Carreras de bicicletas y pedestres, organizadas por el Club Ciclista Obrero, en las que se adjudicaron, con la intervención plausible del correspondiente Jurado, varios premios a los campeones. Resultaron bastante numerosas, lo mismo una que otra, y a ambas acudió buen número de individuos animados a llevarse los primeros premios.

Este mismo día, a las seis de la tarde, en la Casa Rústica de la Vega, tuvo lugar la Merienda infantil, organizada por el Centro de Artistas e Industriales, entregando a cada uno de los niños de ambos sexos de las Escuelas municipales una bien presentada bolsita de gasa, la que contenía un panecillo de Viena, y dentro de éste, dos rajitas de salchichón y dos de embuchado, una naranja y cinco caramelos finos. El acto, a más de lo simpático y beneficioso, resultó muy animado por la inmensa concurrencia de niños y la satisfacción que éstos sentían al ser obsequiados por el mencionado Centro.

Por la noche, a causa de una tormenta bastante pródiga en lluvia, tuvo que suspenderse el Concierto musical que, a las nueve, había de celebrarse la Banda de la Academia de Infantería en la Terraza del Edificio Ayuntamiento. A las once, aun cuando presenciados por escaso público, fueron quemados los Fuegos artificiales preparados junto al paseo de Merchán, organizados por los gremios de Ultramarinos, Confiterías, Cafés, Hoteles y Casas de Viajeros, no resultando lo lucido que era de esperar por haberse humedecido la polvora y por lo desahucible de la temperatura después de tan copiosa como inesperada lluvia.

El día 7, festividad del «Corpus Christi», al amanecer, las Bandas de la población recorrieron las calles tocando alegres dianas y disparando bombas reales con el fin plausible de que, al despertar de los vecinos, éstos se apresuraran a celebrar, como se merece, la fiesta del Santísimo Sacramento.

A las diez, y estando ya cubriendo la carretera de la Procesión los Alumnos de la Academia de Infantería, regresados el día anterior del Campamento «Ballesteros», y engalanadas todas las puertas, balcones y ventanas de las casas situadas en la carrera que había de recorrer, y enarenadas y entoldadas las calles para facilitar el paso de la hermosa carroza sobre la que se alza la suntuosísima Custodia, fué puesta en marcha la solemne Procesión, formada por todas las Mangas parroquiales y pendones y estandartes de las Sacramentales aquí establecidas, con asistencia de las Autoridades y Comisiones, Clero parroquial, Hermandades y Corporaciones religiosas, presidiendo el Excelentísimo Ayuntamiento precedido de maceros. Notábase la falta de los magníficos y valiosos tapices

con que otros años han sido engalados los muros exteriores de la Catedral Primada, y que este año, por temor a la lluvia, no han sido puestos, cosa que lamentaban grandemente los forasteros, por ser uno de los muchos detalles de gran valor que se admiran en este día en nuestra ciudad. En todo lo demás, la Procesión resultó, sinó con más solemnidad y lucimiento que en años anteriores, por lo menos con la misma, sin que, a pesar de los miles de almas que presenciaban el paso del Santísimo, se hiciera sentir la menor irreverencia. Durante la Procesión, bellas y distinguidas señoritas, engalanadas con preciados mantones de Manila y ricas mantillas blancas, cuajados sus tocados de rojos y blancos claveles, recorrían la carrera de la Procesión colocando florecillas en las solapas a los caballeros, rogándoles, cariñosas y caritativas, depositaran su óbolo en favor de las Instituciones benéficas de la capital.

Por la tarde, a las cuatro y media y con un tiempo apacible, aun cuando el sol se ocultaba tras las nubes por largos intervalos, se verificó en nuestro Circo taurino la anunciada Corrida de Novillos-Toros, en la que lidiaron seis hermosos ejemplares, con divisa azul, blanca y amarilla, de la ganadería de D.<sup>a</sup> Casimira Fernández, Viuda de Soler, de Badajoz, las cuadrillas de los diestros Domínguez, Méndez y Montes.

Con una media entrada y presidida por el Concejal Sr. Marín, dió principio la corrida, siendo saludadas las cuadrillas con grandes aplausos al hacer el despejo, como asimismo la ganadería tantas cuantas veces asomaba por los chiqueros la bonita lámina de cada uno de los seis toros que la Sra. Viuda de Soler mandó a nuestra plaza.

Domínguez es un novillero ya hecho, muy enterado de los secretos del arte que practica con elegancia y sobra de valor, con capacidad para dirigir la lidia no de una novillada, sino de una corrida de toros, y lo mismo fijando sus dos toros que en quites estuvo trabajador, y al cuidado de evitar percances a los demás lidiadores, con un aplomo y una serenidad que hemos echado de menos en corridas de mucho *postín* en Madrid. Con la muleta estuvo breve y dando a cada uno de sus dos toros la preparación que necesitaban, quitándose los de la vista, al primero, de una estocada tendenciosa, y al segundo de dos pinchazos sin soltar y una estocada atravesadilla. Escuchó aplausos, y no dió en su primero la vuelta al ruedo por excesiva modestia.

El hombre de la tarde fué el tan simpático como joven novillero Méndez; este muchacho, trabajador infatigable, colocado en todo momento en su sitio, después de hacer un derroche de filigranas con el capote en la fijación de sus cornúpetos, llevó la dirección de la suerte de varas con una escrupulosidad y una vista que no poseen, así, que no poseen, más que uno ó dos de los matadores de gran cartel; entusiasmando al público en sus arriesgadísimos, emocionantes y bien rematados quites, por lo que escuchó prolongadas ovaciones, a la par que se jactaba las simpatías de todo el público. Banderilleó sus dos toros con preparación vistosa, colocando tres pares de rehiletos a cada uno en las propias péndolas y arriesgando en alguno de ellos bastante *chicha*. Con la muleta estuvo colosal, dando a cada uno de sus toros los pases que merecían sus diferentes condiciones, con un aplomo y un conocimiento del arte extraordinarios, derrochando valor hasta el extremo de ejecutar varios dentro de los terrenos de su contrincante y rematando otros tentando los cuernos y el testuz con la misma facilidad y tranquilidad que si tentara la pillilla del agua bendita de la Iglesia de su pueblo, y al tirarse a matar propino a su primero un pinchazo bien señalado, no cobrando estocada por tirarse desde un poco largo, cosa que enmendó en el segundo encuentro, del que salió con la mano llena de sangre y pegado el cuerpo al sitio del peligro; como los buenos, buenos. El público pidió se le concediera la oreja, y la Presidencia, en justicia, así lo ordenó. En el segundo ejecutó una faena propia del gran Pastor en sus tardes buenas, y cuando ya se hartó de entusiasmar al respetable con pases de todas las marcas, entró por ubas cobrando una excelentísima

estocada, de la que dobló el toraco a los siete segundos. Y los concurrentes, como movidos por un resorte eléctrico, sacaron todos, pero todos, el pañuelo, y mientras con una mano le ajitaban indicando al presidente concediera ambas orejas, con la otra se golpeaban ambas mejillas para que no dejaran un momento de resonar los aplausos que se prolongaron ya toda la lidia del siguiente sexto toro. Así se hace cartel: dos toros, tres orejas y dos mil espectadores que se tiran al redondel para sacarle en hombros hasta el coche. Este fué Méndez, que no sabemos de donde es oriundo, pero que aseguramos que no es de por esta nuestra tierra....., los de por aquí son de otra clase.

Y vamos con Montes; en primer término, diremos que por la mala dirección que llevó en su primer toro, le hizo un *pavo viudo*, sin que neguemos que reunía también el bicho alguna que otra condición malilla; pero amigo mío, no hay derecho a obligar al público a presenciar suicidios, ni mucho menos capeas por *dos pesetas cuarenta cebes* junto a la hornilla. Y después de que en todo cuanto hizo en su primero nos demostró palpablemente que no pisa el ruedo de la carretera de Aragón en tanto no compre más, muchos más libros de tauromaquia, haga una *subasta de tilla* como para surtir todos los Hospitales de España, y no use el pañuelo enjugador de lágrimas con tanta facilidad como una viuda montenegrina, nos convenció también de que todo ese corazón tan grande de que nos vienen hablando los *inteligentes* no existe, pues si Montes tuviera corazón, sabría también que los toros le tienen..... y, claro, que no le tienen en el pescuezo..... ¡Asesino!

En su segundo, de peores condiciones que el primero, estuvo él un tanto más tranquilo y confiado..... ¡que cosas!, se confiaba con el que no debía; y así, con estos conocimientos, acabó con él mal, tarde y, por tanto, silvado..... ¡Señor Empresario, déjenos de paisanos, que, si bien suelen ser *más baratos* en favor de los de su provincia, también con aquello del *paisanaje* quieren llegar hasta tratarnos como a individuos de la familia..... como a *primos*. Resumen: La corrida, sin Montes, hubiera resultado buenísima, y más *barata* para la Empresa. Los peones y piqueros de los dos primeros Espadas estuvieron como a quien servían....., y todo lo demás, como en Toledo.

En la noche de este gran día, a las diez, estaba anunciada la representación de la hermosa obra *El Cristo de la Vega*, cuya representación tuvo lugar en el sitio mismo en que la tradición dice que se desarrolló el punto más culminante de su argumento, en la ermita del Cristo de la Vega, utilizando todas sus inmediaciones para que el público toledano, ávido, en su inmensa mayoría, de conocer esta belleza literaria, pudiera saborearla a su placer a la vez que sentía con más intensidad los efectos de la realidad.

El juicio crítico que la obra nos mereció es el mismo, exacto, que se inserta en el programa oficial anunciador de las fiestas, y, por consiguiente, le hacemos nuestro en todas sus partes y le insertamos íntegro para que nuestros lectores le conozcan y le hagan suyo:

«Esta hermosa obra, estrenada con extraordinario éxito en el Teatro Price, de Madrid, va recorriendo triunfal los escenarios de España. Badajoz, Granada y Barcelona han aclamado a los autores de tan feliz producción, que recuerda aquellos tiempos gloriosos de la zarzuela grande española.

La escena del primer cuadro de *El Cristo de la Vega* representa una calle de Toledo con la casa de Iban de Vargas.

Asimismo se desarrolla la acción de los cuadros siguientes en la histórica ciudad, apareciendo la Vega, las afueras de la puerta del Cambrón y el trozo de Vega en que está enclavada la ermita en la que se venera al Cristo que da origen a la leyenda y al poema. Este, la zarzuela inspirada en la leyenda que inmortalizó Zorrilla, es en no pocos pasajes de emoción intensísima; otros, gratamente cómicos; otros, en fin, de una delicada ternura y conmovedora poesía. Imposible de enumerar aquí los motivos amplios del desarrollo escénico; destacan como más vistosos, simpáticos y solemnes, el desfile de las tropas de Flandes, la petición de justicia de Inés y el cuadro final con la invocación al Cristo y el recto testimonio de éste. La versificación es impecable y los cantables están cincelados en un depuradísimo gusto.

La música es muy digna compañera del libro, melódica, inspirada. Tiene en el acto primero una serenata, un cuplé picaresco y un dúo; en el segundo una romanza y un genial concertante, y en el tercero una bellísima plegaria que dice el pueblo ante la imagen del Cristo, momentos antes de su justicia.

La obra de los Sres. Cantó, Soldevilla y Villales honra muy justamente, siendo un alto galardón de los populares autores, y merecedora de ir en la compañía del nombre glorioso de José Zorrilla.»

Mucho más pudiera decirse en favor de esta preciosa zarzuela; pero, en primer término, nos lo veda lo mal cortado de nuestra pluma, y, en segundo, que, comprendiendo que otros escritores de más vuelo han de hacerlo en la prensa de dentro y de fuera de la población y teniendo en cuenta el poco espacio de que disponemos en este modesto semanario, preferimos dejar la ampliación del juicio consignado a otras personalidades más duchos en estos menesteres de entre bastidores. Nuestro aplauso, sincero, al Concejal Sr. Saicho, inspirador y alma de este festejo, a los autores y a todas cuantas personas de dentro y de fuera hayan contribuido a tan hermoso espectáculo que tanto honra a Toledo en general y a la Comisión de Festejos en particular. ¡Cultura, cultura y civilización, son las bases del monumento que ha de presentar a Toledo con la brillantez y renombre de mejores tiempos.

Algunos, poco indulgentes, señalaban ciertos defectos de organización a la Comisión; pero, ya una vez frescos, sus imaginaciones recorrieron, aun cuando superficialmente, uno por uno los hilos que han de retorcerse para formar madejas de la magnitud de la que nos ocupa.

Cuatro tribunas había instaladas en los laterales del salón teatro: Una de Obras públicas, en la que el gusto más exquisito imperó en su adorno; otra del Excmo. Ayuntamiento, otra de la Excmo. Diputación provincial y otra para la Prensa, y después 1.500 sillas repartidas en cuatro grupos. Al final de estos grupos fué instalada la Banda de la Academia de Infantería, que ejecutó magistralmente varias obras de su vastísimo repertorio.

El público que no logró alcanzar localidad o no pudo costearse, se colocó sobre el grandioso terraplén que se levanta hasta la Puerta del Cambrón por frente a la ermita del Cristo de la Vega, cuyas inmediaciones y paseos adyacentes estaban profusamente iluminados, y no creemos pecar de exageradas al decir que pasaban de 15.000 almas las que allí tomaron asiento.

Hoy día 8, a la hora de cerrar nuestra edición, cinco de la tarde, se celebra en la Plaza de Toros un grandioso espectáculo a cargo de varios elementos del Circo Parish, de Madrid, con el que el Excmo. Ayuntamiento obsequia al pueblo bajo dejándole entrada libre, y una hora antes de empezar el festival es ya materialmente imposible ocupar ningún asiento.

Esta noche, a las diez, gran Cabalgata, fin de fiesta, en la que colaborarán la Fábrica Nacional de Artillería, Diputación provincial, Academia de Infantería, Gremios de Vinos, Tejidos y el Excmo. Ayuntamiento. Aun cuando sin terminar, hemos podido admirar las hermosas carrozas que en esta Cabalgata han de tomar parte, y hemos quedado encantados no tan sólo del arte decorativo que en todas ellas se observa, sino también del valor material de algunas de ellas, cuyo coste constituye un capital.

Nuestra enhorabuena a las Corporaciones, Entidades, Gremios y a todos cuantos, toledanos o no, han tomado parte en levantar esta fiesta al nivel que se merece, y les encarecemos no desmayen en su benéfica labor en favor de la ciudad, aun cuando encuentren obstáculos y disgustos irremediables.

## ENIGMA

¿Qué es lo que puede pasar bajo el sol sin hacer sombra?

Solución al acertijo del número anterior.

La sombra de una Iglesia.

# ANUNCIOS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

## LE INTERESA A USTED ESTO

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

**BELEN, 15**

# JOSÉ HURTADO

**BELEN, 15**

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

**DISPONIBLE**

### GUIA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

**Panadería.**—Jesús López. —Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.  
**Ultramarinos.**—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.  
**Confitería.**—Francisco Martínez. —Santo Tomé, 17.  
**Bañolería.**—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.  
**Farmacia.**—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.

**Droguería.**—Mariano Miedes.—Comercio, 33.  
**Cécería.**—Eliás Gaján.—Comercio, 62  
**Platería.**—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.  
**Sombrerería.**—Mariano Mora.—Comercio, 17.  
**Café "Español."**—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.  
**Sombrerería de Señoras y Niños.**—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

**A. JIMÉNEZ**

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones

de Banca.

Cájas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41

# EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

POLITICA NETAMENTE CATOLICA, ANTILIBERAL  
 Y  
 REGIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES.—ES EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

El anunciarse en el semanario EL PORVENIR es convenientísimo, no sólo por su extensa circulación en todas las provincias de España y muy en particular en las que comprende nuestra dilatada diócesis, sino por la extraordinaria economía que se observa en sus tarifas.

PARA ANUNCIOS ENTIÉNDANSE CON NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Redacción y Administración: SANTA ISABEL, 26.—TOLEDO